

III ACTIVIDADES DE URGENCIA

Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1999

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 1999
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS
Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 99. III-2

Abreviatura: AAA'99.III-2

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 955036600. Fax: 955036621.

Impresión: R.C. Impresores

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.G.

ISBN: 84-8266-276-7 (Obra completa)

ISBN: 84-8266-279-1 (Tomo III-2).

Depósito Legal: SE-1316-2002-III-2

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN CALLE ESCUELAS PÍAS Nº. 4 – ESQUINA PLAZA PADRE JERÓNIMO DE CÓRDOBA Nº. 14 (SEVILLA)

MERCEDES ORTEGA GORDILLO
ENRIQUE LUIS DOMÍNGUEZ BERENJENO

Resumen: Esta excavación se sitúa en el flanco oriental del recinto urbano de Sevilla, en una zona en la que tradicionalmente se ha debatido la posible presencia de la muralla romana de la ciudad. La intervención, sin embargo, no ha alcanzado más allá de niveles bajomedievales cristianos. Hemos detectado varias fases constructivas entre los ss. XIV-XX, con una superposición de espacios habitacionales que nos informan sobre la compleja evolución de un solar de reducidas dimensiones.

Abstract: This excavation is located in the east-end of the historical urban area of Seville, in a zone where is traditionally placed a section of the roman wall of the city. However, we have hardly reached medieval christian levels (XIV-XVth centuries). We have detected several constructive phases between XIV-XXth centuries, centered in a superposition of habitational spaces. They report us about the complexity of the evolution of this little-sized lot.

1. INTRODUCCIÓN. HIPÓTESIS PREVIAS

La Intervención Arqueológica se insertaba dentro de un proyecto de obras precedente que contemplaba la realización de un sótano con una profundidad estimada de -3'5 m. sobre la rasante de la Plaza Padre Jerónimo de Córdoba. Esta profundidad se constituyó en el límite máximo a alcanzar por la Intervención.

El correspondiente proyecto se presentó en la Delegación en Sevilla de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, donde comenzó el trámite correspondiente de aprobación y remisión a la Dirección General de Bienes Culturales, organismo que emitió la oportuna autorización. La Intervención Arqueológica comenzó el día 1 de Junio, finalizando el día 25 del mismo mes.

El entorno de la excavación posee una amplia evolución histórica, que comienza en época romana, persistiendo hasta la actualidad. En época romana, la evolución urbanística del sector que analizamos vendría marcada teóricamente por la interacción entre dos de las puertas del recinto amurallado de Hispalis, *la de Santa Catalina* y *la del Osario*. Como elementos de juicio con respecto a ambos accesos poseemos las siguientes evidencias historiográficas:

- La hipotética puerta situada bajo la capilla del Sagrario de la Iglesia de Santa Catalina, atestiguada únicamente por una noticia de 1721 que no es en absoluto concluyente.
- Con respecto a la Puerta Osario, contamos con la hipótesis expuesta por Francisco Collantes (1), para quien el flan-

co Norte de la muralla romana correría entre las citadas puertas del Osario y Santa Catalina, a través de la actual calle Escuelas Pías.

En lo referente a la dinámica urbanística del sector, hay que destacar la escasez de intervenciones arqueológicas que nos proporcionen datos fiables. El caso más paradigmático, lo hallamos en el Colegio Calasancio Hispalense de los Padres Escolapios, en la Plaza Padre Jerónimo de Córdoba. Derribado en 1980, no se realizó ninguna intervención arqueológica, pese a que el emplazamiento del solar y su considerable extensión habrían permitido el conocimiento de datos de sumo interés para la zona en cuestión. Más recientemente poseemos datos de varias excavaciones (2), aunque situadas en lo que podríamos denominar la “periferia” de la zona de estudio, que detectan espacios industriales y residenciales en el entorno que nos ocupa (3).

Por consiguiente, podemos decir que en época romana la zona analizada constituye un espacio de transición entre lo urbano y lo periurbano, lo que en principio confirmaría la posibilidad de que la muralla romana discurra por las inmediaciones. En cualquier caso, aún no existe un análisis lo suficientemente fiable que nos permita establecer con seguridad la dinámica y los condicionantes urbanísticos que afectan a este sector de la ciudad para la época romana.

Obviamos directamente la etapa visigoda y altomedieval (ss. IV-XI), que a nivel urbanístico no responde sino a un período de continuidad con respecto a la época precedente, y que por otra parte presenta una auténtica laguna informativa. Ello nos sitúa directamente en el momento de ampliación urbana que supone la época norteafricana o plenomedieval (centrada en el s. XII). Es en este momento cuando aparece la Puerta Osario como entidad arquitectónica, y paralelamente nos encontramos con la presencia de otros elementos urbanísticos, que, aunque establecidos en época islámica, persistirán en época bajomedieval y durante la Edad Moderna.

- La “unidad urbanística funcional” (4) formada por una mezquita (actual iglesia de Santa Catalina), unos baños (bajo el actual Palacio de San Leandro (5)) y una alhóndiga (situada probablemente en la actual calle del mismo nombre).

- *El establecimiento de un enclave comercial [suq] en la actual plaza Padre Jerónimo de Córdoba, conocida como “Plazuela de la Paja” en época bajomedieval.*

A partir del s. XVI contamos con evidencias iconográficas, como la “Vista General de Sevilla” grabada por Ambrosius Brambilla (6), que marca ya los rasgos que se repetirán más adelante. La perspectiva que se introduce en esta representación es bastante poco fidedigna, y de hecho la planta urbana aparece claramente deformada. Pese a todo, sí podemos ob-

servar un caserío concentrado y poco organizado, probable reflejo del crecimiento orgánico de la trama urbana. En 1771 se fecha el plano realizado por Francisco Manuel Coelho para el asistente Pablo de Olavide (7). En la zona que estudiamos encontramos ya configurada la estructura que persistirá hasta el siglo XX sin cambios significativos: un eje viario principal que conectaría la Puerta Osario con una serie sucesiva de plazas interiores (plaza del Carbón, plaza de la Paja, plaza de la Encarnación) y toda una serie de grandes manzanas en torno a ellas y que articularían vías secundarias.

Durante el s. XIX se manifiesta la misma ausencia de dinámica urbanística ya indicada a fines del s. XVIII, algo reflejado en los sucesivos planos históricos de los que disponemos (8).

2. METODOLOGÍA DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA.

Atendiendo a los condicionantes administrativos (3'5 m. de profundidad y un máximo de 50 m² a sondear), propusimos inicialmente la realización de un único sondeo estratigráfico de 7x7 m. centrado en el solar. Sin embargo, al iniciar la Intervención, y ante la inestabilidad de la medianera sur, optamos por retranquear el sondeo hacia el norte, quedando establecida la superficie definitiva en 6x8 m.

Tal y como se especificaba en el Proyecto de Intervención, se comenzó con un rebaje mecánico hasta la profundidad de 1 metro bajo la rasante del solar (9 m. s.n.m.). Ello se justificó

caba por la previsible aparición de niveles de relleno de cimentación relacionados con la casa contemporánea. Esta hipótesis se vio constatada durante el transcurso del mencionado rebaje mecánico.

Tras el rebaje mecánico se procedió a comenzar la excavación manual, que inicialmente abarcó la totalidad de la superficie a sondear. Sin embargo, la pronta aparición de estructuras murarias de envergadura, junto con los condicionantes de seguridad de la excavación, que desaconsejaban desmontar los muros más próximos a los perfiles, hicieron que optásemos por concentrar los trabajos en los sectores central y meridional del sondeo. Sería en este último sector en el que se alcanzó la cota de finalización de la Intervención (6'90 m. s.n.m.).

3. ANÁLISIS DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO INVESTIGADO.

3.1. Baja Edad Media (ss. XIV-XV; fig. 1).

Las estructuras que hemos englobado dentro de este período cronológico se han concentrado en el sector meridional del sondeo:

- Muro 85: Estructura de ladrillos con elementos cerámicos reutilizados en su aparejo. Se le asocian una zapata de cimentación (no excavada), un enlucido (UEC 105) y un pavimento de cal y guijarros (UEC 102).

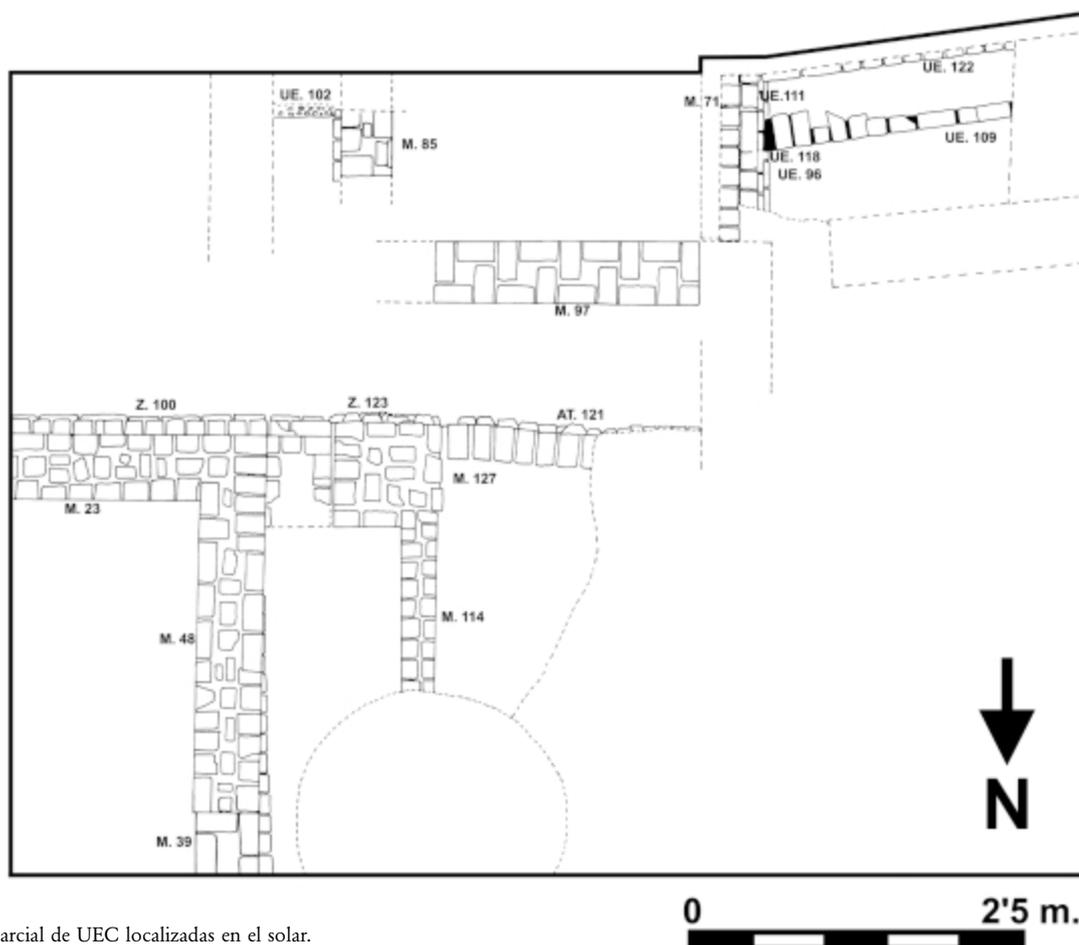


Fig. 1. Planta parcial de UEC localizadas en el solar.

- Muro 120: Estructura de ladrillos a la que se asocia un enlucido (UEC 119).
- Muro 96=112: Se dispone en adosamiento sobre M-120. Estructura de ladrillos a la que se asocia un enlucido (UEC 104).
- Muro 99=118: Recrecimiento de M-96=112. Estructura de ladrillos a la que se asocia un enlucido (UEC 124).
- Muro 111: Recrecimiento de M-118. Estructura de ladrillos.
- Muro 109: Estructura de ladrillos asociada a M-118, a la que se adosa en su cara occidental. Asociado a M-109 se disponía, en su cara septentrional, un nivel de relleno (UED 110).
- Muro 81: Estructura de ladrillos que se adosa al conjunto de muros 96=112, 99=118, 111 y 120.

El proceso constructivo en esta fase podemos subdividirlo en dos áreas individualizadas:

- La zona centro-meridional del sondeo, ocupada por el conjunto M-85, P-102 y enlucido 105. Todas estas estructuras se hallan cubiertas por el nivel deposicional UED 101, cuyos materiales asociados proporcionan una cronología adscribible al s. XIV, denotada por elementos como los melados de factura antigua, aunque también se han documentado objetos remontables a los ss. XII-XIII, caso de los jarros con melado verdoso o un ejemplar de trípode.

- La zona suroccidental del sondeo, en la que la adscripción cronológica depende más de las relaciones estratigráficas con elementos cronológicamente posteriores. Ello es debido tanto a la imposibilidad de establecer niveles de cimentación, dadas las limitaciones de profundización, como el carácter

anodino de los materiales documentados en la UE 110, asociada a M-109. De esta forma se establece una secuencia cronológica en la que un primer momento estaría representado por el establecimiento de M-120 (enlucido con UEC 119), sobre el cual se adosa el conjunto M-96=112, siendo todo ello recubierto por el enlucido 104. Sobre ellos se situaría el recrecimiento representado por M-99=118, al cual se adosa en un momento indeterminado (coetáneo o inmediatamente posterior) M-109. Un nuevo expediente constructivo sería el representado por M-81, que se adosa transversalmente al conjunto M-99=118/M-96=112. Una última fase de recrecimiento dentro de este momento se hallaría representada por M-111.

Todas estas estructuras denotan una fase cuya funcionalidad puede establecerse como de carácter doméstico. Aunque no es descartable que su momento de implantación original pueda retraerse al período tardoislámico (ss. XII-XIII), en conjunto la cronología de uso es principalmente bajomedieval, especialmente si tenemos en cuenta que el conjunto de niveles de amortización indica una cronología enmarcable en los siglos XV-XVI (UED 82=94 y 83=93): platos melados con decoración de manganeso, platos azul sobre blanco con decoración de comas en el borde así como con decoraciones lineales, etc.

3.2. Modernidad (ss. XVI-XVIII; figs. 1 a 3).

Esta fase representa el principal momento edilicio documentado en la Intervención. La envergadura de las estructu-

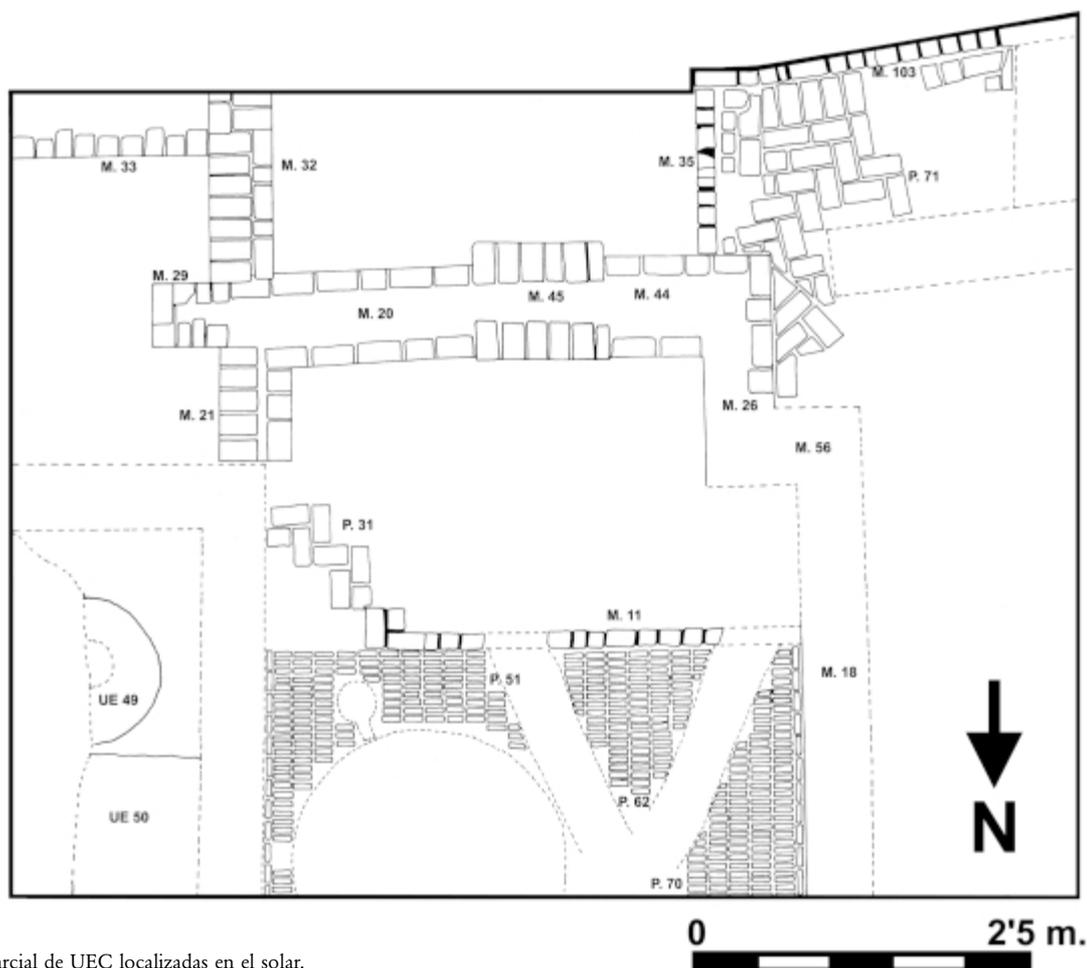


Fig. 2. Planta parcial de UEC localizadas en el solar.

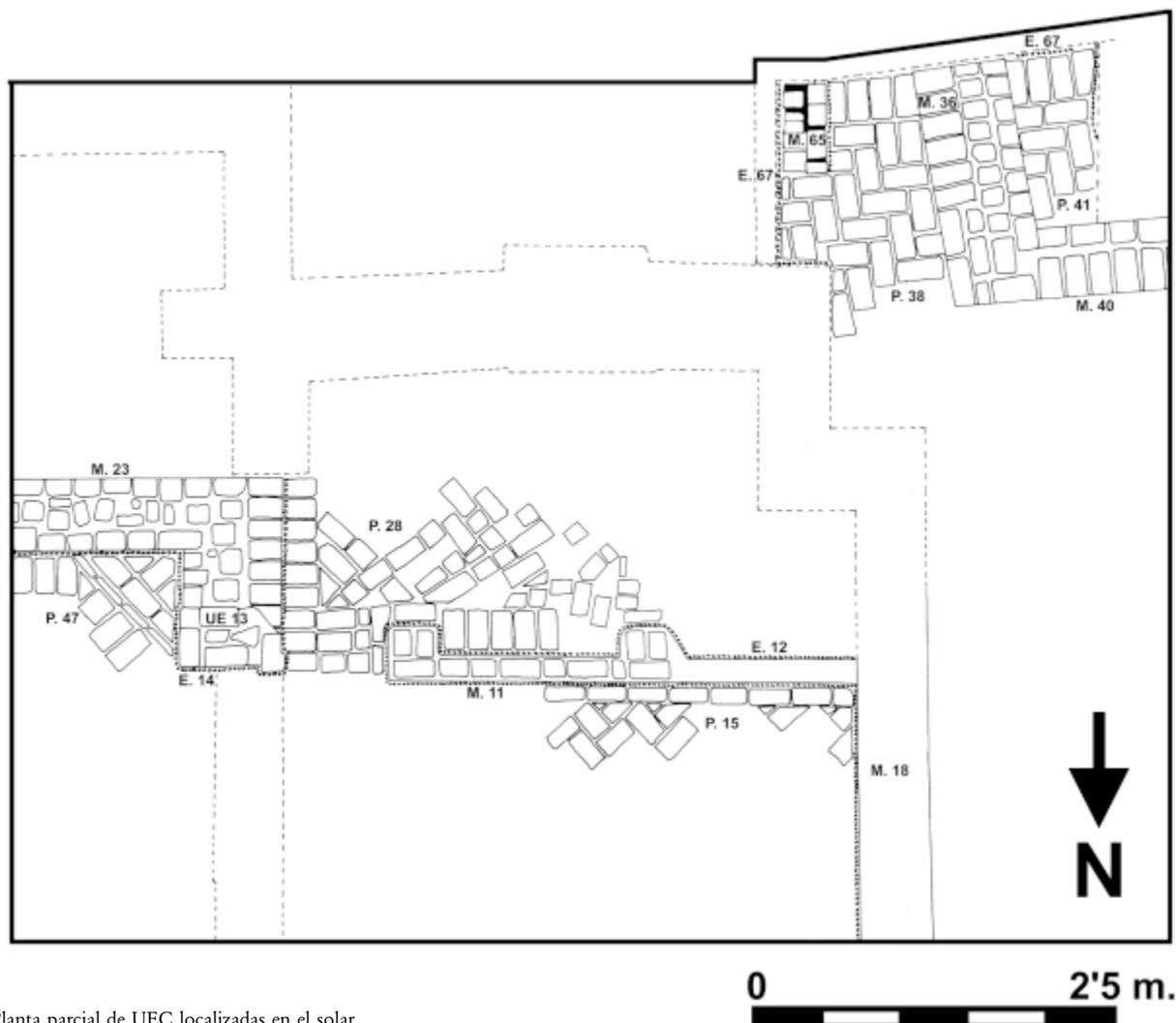


Fig. 3. Planta parcial de UEC localizadas en el solar.

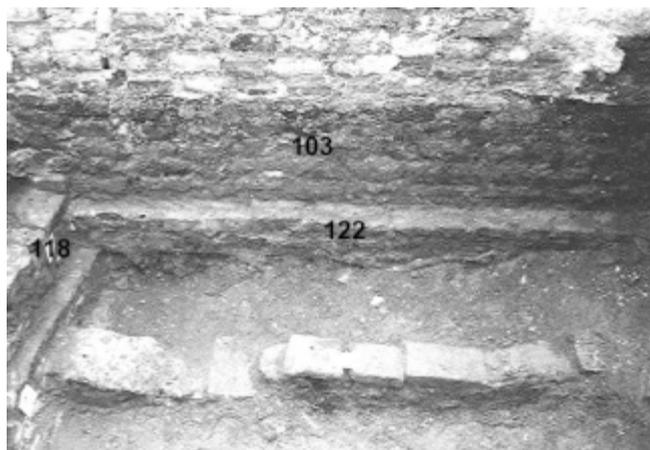
ras localizadas y el estudio de los materiales asociados y sus relaciones estratigráficas nos permiten establecer la existencia de tres subfases temporales:

3.2.1. Transición a la Modernidad (fines del s. XV – principios del s. XVI).

Esta fase se hallaría representada por las siguientes estructuras:

- Muro 103 (lám. I): Situado en el sector suroccidental del sondeo. Estructura de ladrillos con una zapata de cimentación de la misma fábrica asociada (UE 122) que descansa directamente sobre M-118 (fase bajomedieval).
- Muros 97/98: Estructuras de ladrillo recíprocamente encastradas y que recrecen respectivamente a M-81 y M-99.
- Muro 23 (lám. II): Situado en el sector nororiental del sondeo. Estructura de ladrillos con una zapata y una zanja de cimentación asociadas (UE 79 y 100).
- Muro 48: Estructura de ladrillos situada en el sector nororiental del sondeo y encastrando con M-23.

Con respecto a la interpretación de esta subfase cronológica cabe hacer varias apreciaciones. En primer lugar, supone una fase de recrecimiento en el sector suroccidental con respecto



LÁM. I. Vista de M-103 y su zapata de cimentación (UEC 122).

al momento bajomedieval. Podemos asimismo destacar el hecho de que, pese a que M-103 y M-97 presentan una alineación distinta, aparentemente pertenecerían al mismo momento constructivo, denotando una diversidad de fábricas en lo que no deja de ser un único ámbito de funcionalidad



LÁM. II. Vista de M-23 con su zapata (UEC 100).

doméstica. Esta irregularidad constructiva se ve reflejada asimismo en el conjunto determinado por M-23. Así por ejemplo, M-48 presenta dos niveles con alineaciones diferentes, que en un primer momento se interpretó como un muro y su zapata de cimentación, hasta que se constató su unidad constructiva con M-23. Éste por su parte, aunque descansa sobre la zapata de cimentación UEC 100 presenta un recalce intermedio que parece denotar una realineación dentro del propio proceso de construcción del muro.

3.2.2. Modernidad plena (ss. XVI-XVII).

Constructivamente hablando es una fase escasamente representada, salvo por una serie de muros que actúan como refuerzo del conjunto M-23/48, así como de delimitación de pavimentos suprayacentes:

- Muro 117: Estructura de ladrillos situada en el sector central del sondeo. Se halla cimentada por UEC 123 y adosa con la zapata UEC 100, de la que podría ser una especie de refuerzo.

- Muro 114: Estructura de ladrillos situada en el sector central del sondeo, encastrando con M-117.

- Muro 121: Estructura de ladrillos situada en el sector central del sondeo, encajada entre M-117/123 y el conjunto M-99/112. Actuaría a modo de zuncho de sustentación entre ambos conjuntos.

- Pavimento 87: Encanchado de cal y cantos rodados delimitado por M-114 y sustentado por M-121.

Pese a la escasa entidad de estas estructuras, su relación estratigráfica de adosamiento al conjunto M-23/48, así como su disposición bajo dos niveles deposicionales cronológicamente determinados por sus materiales cerámicos son los que nos permiten afirmar su encuadre cronológico entre los ss. XVI-XVII. Las UEC 114 y 117 se hallaron cubiertas por la UED 84, en la que la presencia de platos con decoración lineal en azul sobre azul nos indica una cronología de finales del s. XVI o principios del s. XVII. Dentro de esta UED aparecen asimismo materiales adscribibles al s. XVI, como pueden ser tejas con decoración a cuerda seca o una escudilla “de orejas” con epigrafía gótica. Por su parte, el pavimento 87 apareció amortizado por la UED 75, en la que

aparecen fragmentos de morteros comunes con una tipología adscribibles a los ss. XVI-XVII.

La interpretación de esta subfase ha de relacionarse necesariamente con un fenómeno desconocido que afectó a todo el sector centro-sureste del sondeo en un momento indeterminado del s. XVI o principios del s. XVII. Ello se ve reflejado en la presencia de un importante nivel de derrumbe (UED 95) que afectó a M-81/97 y a M-117/123.

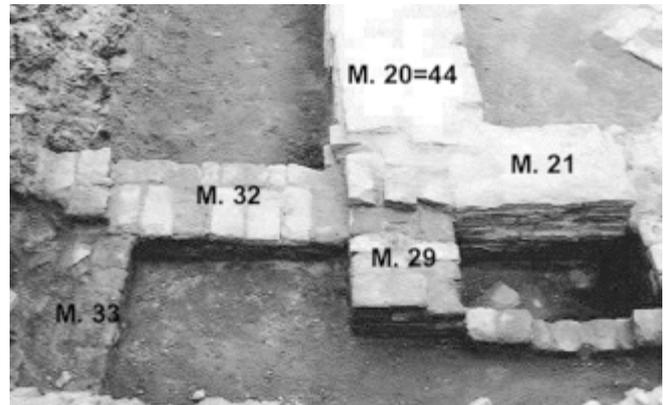
3.2.3. Tránsito a la Contemporaneidad (2ª mitad del s. XVIII).

Es en este momento cuando se data la principal fase constructiva documentada en la Intervención, tanto por el número como por la envergadura de las estructuras aparecidas, que se extienden prácticamente por la totalidad del sondeo (láms. III, IV y V):

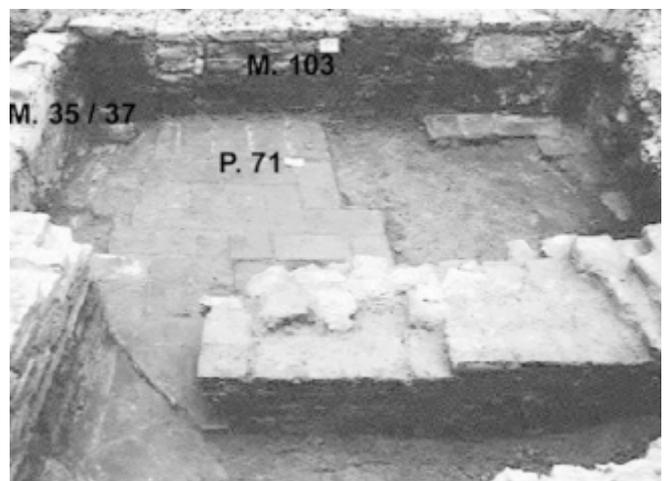
- Muro 20=44: Situado en el sector central del sondeo. Estructura de ladrillos de factura bastante potente, que sin embargo, se ve reparceada en un momento indeterminado por la UEC 45.

- Muro 21: Situado en el sector centro-oriental del sondeo. Estructura de ladrillos que encastra con M-20=44 en el extremo oriental de éste, a la par que se adosa a M-23.

- Muro 29: Situado en el sector centro-oriental del sondeo. Contrafuerte de ladrillos que refuerza el encastre entre M-20=44, M-21 y M-32.



LÁM. III. Estructuras pertenecientes a la fase de finales del s. XVIII.



LÁM. IV. Estructuras pertenecientes a la fase de finales del s. XVIII.



LÁM. V. Vista general del sondeo (desde el este) en la fase moderna.

- Muro 32: Situado en el sector suroriental del sondeo. Estructura de ladrillos que encastra con M-20=44 en el extremo oriental de éste y con M-33 en el extremo occidental de éste.
 - Muro 33: Situado en el sector suroriental del sondeo. Estructura de ladrillos que encastra con M-32.
 - Muro 26: Situado en el sector centro-occidental del sondeo. Estructura de ladrillos que encastra con M-20=44 en el extremo occidental de éste y con M-56 en el extremo oriental de éste. Supone asimismo un recrecimiento de M-98 (perteneciente a la subfase de transición a la Modernidad).
 - Muro 56: Situado en el sector centro-occidental del sondeo. Estructura de ladrillo que encastra con M-26 y M-18.
 - Muro 18: Situado en el sector noroccidental del sondeo. Estructura de ladrillos que encastra con M-56 en el extremo occidental de éste.
 - Muros 37/35: Situados en el sector suroccidental del sondeo. Estructuras de ladrillos que suponen una refección de M-103 (perteneciente a la subfase de transición a la Modernidad) y a las que se asocia el enlucido 67.
 - Muro 11: Situado en el sector centro-septentrional del sondeo. Estructura de ladrillos que compartimenta dos ámbitos determinados por los pavimentos 31 y 51=62=70.
 - Pavimento 71: Situado en el sector suroccidental del sondeo. Realizado a base de ladrillos dispuestos de cara conformando un motivo en zig-zag. Afectado por la refección de M-103 por M-37/35.
 - Pavimento 31: Situado en el sector centro-oriental del sondeo. Realizado a base de ladrillos dispuestos de cara conformando un motivo en zig-zag.
 - Pavimento 51=62=70: Situado en el sector septentrional del sondeo. Realizado a base de ladrillos dispuestos de canto en hileras paralelas.
 - Pavimento 50: Situado en el sector nororiental del sondeo. Encanchado de cal y guijarros.
- La adscripción cronológica de estos muros se da en base a diversas evidencias deposicionales. M-20=44 junto con M-21 se hallan cimentados por UED 77, cuyos materiales cerámicos nos remiten a la 2ª mitad del s. XVIII: cuencos azul sobre blanco de la serie “pétalos rayados” y platos policromos con motivos azul y amarillo sobre blanco. Asimismo el conjunto 20=44 se halla amortizado por UED 25, la cual proporciona una cronología similar adentrándose incluso en el s. XIX:

platos azul sobre blanco con decoración epigráfica, platos con motivos en naranja y morado sobre blanco, así como platos con motivos vegetales en azul y amarillo sobre blanco. Finalmente, el pavimento 71 es amortizado por UED 68, que presenta restos de bacines con decoración azul y celeste sobre blanco, característica ya del s. XIX.

En esta subfase se mantiene el carácter doméstico que hemos señalado para los momentos anteriores. Como rasgo destacable, hay que apuntar la presencia del nivel de cimentación UED 77, que cimienta a M-21 y M-20=44, pero no a M-26, con el que aquél encastra. M-26 puede considerarse como un recrecimiento de M-98, así como M-20=44 recrecería a M-97. La presencia de UED 77 puede explicarse por el hecho de que como consecuencia del fenómeno que provocó el derrumbe señalado por la UED 95, M-97 experimentaría un buzamiento hacia el este, a consecuencia del cual se haría necesaria la disposición de un nivel de aterramiento que hiciese las veces de cimentación de M-20=44. Este expediente, sin embargo, no parece que se demostrase especialmente efectivo, hecho constatado por el reparcho representado por UEC 45, consecuencia probable de un agrietamiento de la factura original de M-20=44. Por otra parte, la construcción de M-20=44 parece que supuso un momento de refección del ámbito delimitado por M-103, que se ve ampliado con M-37 y M-35, ampliación que afecta asimismo al pavimento 71.

Otro elemento destacable en esta subfase sería el pavimento 52=61=70, cuyas características constructivas parecen indicar un ámbito de funcionalidad exterior (calle) o semiexterior (patio, caballeriza), inclinándonos más por esta última opción debido a que pese a dicha probable funcionalidad no deja de presentar un aspecto relativamente cuidado.

3.3. Primeros momentos de la Contemporaneidad (2ª mitad del s. XIX)

La siguiente fase edilicia documentada nos introduce plenamente en la segunda mitad del s. XIX. Dentro de sus niveles estructurales puede hacerse una subdivisión entre estructuras de saneamiento y estructuras habitacionales:

- Estructuras de saneamiento. Constituirían todos aquellos elementos pertenecientes al sistema de desagüe y conducción de residuos asociado a los elementos habitacionales inmediatamente suprayacentes:
 - Atarjea 52: Conducción realizada a base de ladrillos y que se extiende por todo el sector central del sondeo. Enlazaría con la atarjea 60, e igualmente buza hacia el sureste introduciéndose por debajo de M-20=44.
 - Atarjea 60: Conducción realizada a base de ladrillos situada en el sector septentrional del sondeo. Como rasgo destacable puede señalarse el cuidado encastrado con M-11 (de la subfase de la 2ª mitad del s. XVIII). Desaguaría en el pozo 125 (no excavado).
 - Atarjea 63: Presenta las mismas características constructivas y estratigráficas que la atarjea 60.
 - Desagüe 74: Situado en el sector septentrional del sondeo. Compuesto por un lebrillo reutilizado como receptor de agua que desaguaba en un atanor, que a su vez desaguaría en un pozo eliminado por la intrusión del pozo 9 que analizaremos en el siguiente apartado.

- Tinaja 49: Tinajón de cerámica común situado en el sector nororiental del sondeo y usado probablemente como colector de agua de lluvia. Su implantación supuso la ruptura del pavimento 50.

- Muro 30: Estructura de ladrillos de aparejo deleznable situada en el sector centro-oriental del sondeo. Delimitaría un espacio conjuntamente con M-21, M-23 y M-29 (pertenecientes a fases anteriores), usado probablemente como arqueta de desagüe en este momento.

- Estructuras de habitación. Comprenderían todos aquellos elementos pertenecientes a una fase generalizada de reaprovechamiento de las estructuras precedentes como forma de mantener los usos domésticos:

- Muro 24: Estructura de ladrillos que recrece el muro 48, situada en el sector nororiental del sondeo.

- Muro 13: Presenta las mismas características que M-24, aunque en este caso el recrecimiento se produce sobre un tacón de tierra.

- Muros 36/40: Estructura de ladrillos compuesta por dos muros que encastran perpendicularmente entre sí, aunque las funciones de cimentación son asumidas por completo por M-40, mientras que M-36 únicamente descansa sobre el pavimento 38=41. Situada en el sector suroccidental del sondeo.

- UEC 65: Estructura de ladrillos situada en el sector suroccidental del sondeo, de funcionalidad desconocida y que se adosa a M-35 y M-37. Se halla enlucida por UEC 106.

- Enlucido 12: Es el que marca el nivel de reaprovechamiento de M-11 y M-18 durante esta fase.

- Enlucido 14: Recubre a M-13 y M-24, y marca el nivel de reaprovechamiento de M-23 durante esta fase.

- Pavimento 15: Realizado a base de ladrillos dispuestos de cara conformando un motivo en zig-zag. Situado en el sector septentrional del sondeo.

- Pavimento 28: Presenta similares características a las del pavimento 15, aunque se halla sensiblemente alterado. Situado en el sector central del sondeo.

- Pavimento 47: Situado en el sector nororiental del sondeo, constituye la esquina de un ámbito habitacional, y se compone de ladrillos dispuestos de cara con un encintado de olambrillas.

- Pavimento 38=41: Presenta similares características a las del pavimento 15, extendiéndose por el mismo ámbito que el pavimento 71, al que amortiza.

Como podemos observar, esta fase cronológica se halla fundamentalmente determinada por acciones constructivas consistentes en el recrecimiento de muros precedentes y la implantación de pavimentos asociados. Son precisamente los niveles deposicionales asociados a dichos pavimentos los que nos permiten establecer su adscripción cronológica:

- El pavimento 15 cubre parcialmente a UED 59, en la que se hallaron fragmentos de un plato de porcelana serigrafiado en negro sobre blanco de la fábrica de la Cartuja de Sevilla. Aunque estos platos comienzan a fabricarse desde mediados del s. XIX, el ejemplar aparecido en la excavación presenta en su base un sello cuyas características permiten adscribirlo al período de 1880-1910. Posteriormente, P-15 sería amortizado por UED 7, cuyos materiales asociados nos indican asimismo una cronología de finales del s. XIX – prin-

cipios del s. XX (platos de porcelana con bandas doradas e imitaciones de porcelana).

- El pavimento 47 se halla amortizado por UED 46, de cronología similar a UED 7 (plato de porcelana con decoración de bandas verdes y doradas).

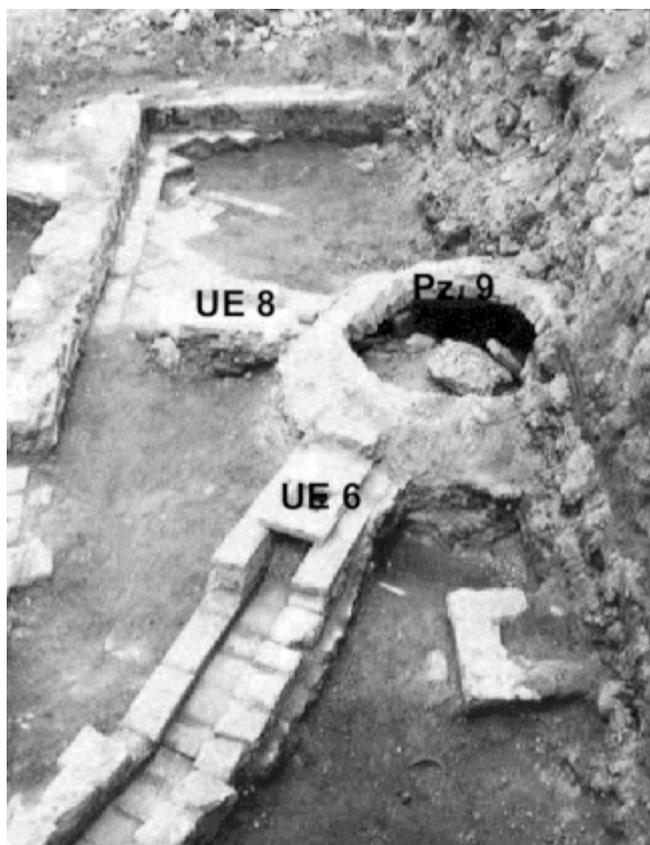
- El pavimento 38=41 se halla cimentado por UED 68, que como señalamos anteriormente presenta una cronología adscribible en sentido amplio al s. XIX.

La cronología que proponemos para este nivel habitacional se ve corroborada con los materiales de relleno de la arqueta delimitada por M-30, que aunque en general presenta una cronología de finales del s. XVIII, se ve determinada en última instancia por la aparición de recipientes de vidrio claramente adscribibles a fines del s. XIX – principios del s. XX (en concreto un frasquito de la casa Pinaud de Paris y una ampolla de “Solución iodada del Dr. Finikoff”).

3.4. Antecedentes directos de la casa contemporánea (principios del s. XX)

Llegamos por último a lo que constituyó el primer nivel de excavación manual, pero que en nuestra exposición diacrónica se sitúa en el momento inmediatamente anterior a las estructuras que persistieron hasta la actualidad. Este momento ha proporcionado escasos restos constructivos, interpretables todos ellos como estructuras de saneamiento (lám. VI):

- Pozo 9: Estructura semiesférica de ladrillos situada en el sector septentrional del sondeo. Constituiría un gran colector de residuos, revestido por un enlucido de carácter hidráulico (UEC 16).



LÁM. VI. Detalle de estructuras de saneamiento contemporáneas.

- Atarjea 6: Construida a base de ladrillos y asociada directamente con el pozo 9.
- Atarjea 8: Con las mismas características que la atarjea 6.
- Atarjea 42: Desaparecida pero relacionada directamente con el pozo 9.
- Atarjea 22: Con las mismas características constructivas que las atarjeas 6 y 8, pero relacionada con otro colector no localizado. Situada en el sector centro-oriental del sondeo.
- Atarjea 27: Similar a la atarjea 22, pero situada en el sector centro-occidental del sondeo.

La adscripción cronológica de este conjunto de obras hidráulicas viene determinada por su situación estratigráfica, arrasando el nivel doméstico inmediatamente anterior que habíamos fechado en la 2ª mitad del s. XIX. Con respecto a su interpretación, ya señalamos anteriormente que constituyen un conjunto de estructuras de desagüe y alcantarillado, que previsiblemente se relacionan con el momento de implantación de la casa que perduró hasta la actualidad.

4. CONCLUSIONES.

Una vez realizado el análisis técnico del registro arqueológico documentado, finalizaremos con un breve resumen de los principales resultados que ha arrojado la Intervención:

- En primer lugar, se ha documentado que al menos desde la Baja Edad Media se ha mantenido la misma alineación de las estructuras murarias. Esta continuidad podría incluso retrotraerse hasta la época tardoislámica, si aceptamos que M-85 puede adscribirse a dicho momento. En cualquier caso, es cierto que dicha continuidad de alineaciones no se corresponde necesariamente con una superposición estricta de los diferentes ámbitos registrados. Este hecho únicamente se produce a partir de la segunda mitad del s. XVIII, en correspondencia con la principal fase de implantación edilicia. Previamente, aunque las alineaciones son similares a las que posteriormente se fosilizan, se producen expedientes constructivos irregulares, hecho que hemos constatado principalmente en relación con M-103, así como en relación con M-23 y M-48. En estos dos últimos casos, sin embargo, lo que parece apreciarse en realidad es un fallo de alineación constructiva,

y el consiguiente replanteo de obra, manifestado en los recalces que se observan. La fosilización de alineaciones desde el s. XVIII perduraría hasta la actualidad, y de hecho se observa la misma alineación entre M-23 y la medianera de la casa contemporánea.

- La consideración de las alineaciones nos lleva a plantearnos el momento de la implantación del parcelario actual en la zona investigada. Como ya señalamos al estructurar la evolución urbanística, la manzana en la que se inserta nuestro solar está planimétricamente constatada al menos desde finales del s. XVIII. Sin embargo, el parcelario específico que afecta al solar no parece que se establezca hasta la construcción de la casa que pervivió hasta la actualidad.

- En segundo lugar, tenemos que hablar de la pervivencia de funcionalidad en los diversos ámbitos localizados. No creemos que pueda hablarse de otra funcionalidad que no sea la doméstica o la habitacional desde los primeros momentos registrados en la Intervención. Si es cierto, que se producen algunos procesos de segregación y agregación de ámbitos. Este hecho está especialmente bien reflejado en el caso del ámbito norte, que a finales del s. XVIII presenta un pavimento (UEC 51=62=70) que hemos venido denominando “de caballeriza” por sus características constructivas, y que en cualquier caso supone un ámbito exterior o en su caso semiexterior. Como ya señalamos, la amortización de dicho pavimento por P-15 durante el s. XIX supone una apropiación doméstica y un cambio de la funcionalidad previa.

- No podemos dejar de mencionar como elemento anómalo el fenómeno que produjo el derrumbe UED 95, y que afectó a todas las estructuras relacionadas con él. Por la cronología de los materiales asociados con UED 95 ya señalamos que fue un hecho que probablemente se produjo a finales del s. XVI o principios del s. XVII. Sin embargo, carecemos de elementos de juicio que nos permitan aventurar una hipótesis consistente con respecto a su génesis.

- En relación con la fosilización de ámbitos hay que señalar asimismo la continuidad de infraestructuras de saneamiento desde el s. XIX. Ello se ve reflejado en la presencia sucesiva de sendos niveles de alcantarillado correspondientes respectivamente a la fase edilicia de la 2ª mitad del s. XIX y a la implantación de la casa contemporánea.

Notas

(1) Collantes de Terán Delorme, Francisco, *Contribución al estudio de la topografía sevillana en la Antigüedad y en la Edad Media*, Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, Patronato “José María Quadrado” del CSIC, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla, 1977, p. 73.

(2) Gerencia de Urbanismo, *Arqueología Urbana en Sevilla 1944-1990*, Gerencia de Urbanismo. Ayuntamiento de Sevilla, 1996, pp. 86 – 87; Pérez Plaza, Arturo, Tabales Rodríguez, Miguel Ángel, “Intervención arqueológica en el palacio de San Leandro. Sevilla. El edificio medieval”, en Magdalena Valor Piechotta (coord.), *El Último Siglo de la Sevilla Islámica 1147-1248*, Universidad de Sevilla y Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Sevilla, Salamanca, 1995, pp. 223-224. REFERENCIA MATAHACAS

(3) Asimismo existe constancia de la construcción de un edificio de nueva planta en la esquina de Escuelas Pías con la Puerta Osario en 1995, que pese a hallarse en una zona totalmente protegida desde el punto de vista patrimonial, no fue objeto de ninguna intervención arqueológica previa, pese a las denuncias realizadas ante la administración pertinente.

(4) Robles Fernández, A. et alii, “Influencia de las mentalidades en el urbanismo andaluz: la interacción funcional de baños y cementerios en Murcia”, *Actas IV Congreso de Arqueología Medieval: “Sociedades en transición”*, Asociación Española de Arqueología Medieval, Diputación Provincial de Alicante, 1994, pp. 95-102.

- (5) Pérez Plaza, Arturo, Tabales Rodríguez, Miguel Ángel, “Intervención arqueológica en el palacio de San Leandro. Sevilla. El edificio medieval”, en Magdalena Valor Piechotta (coord.), *El Último Siglo de la Sevilla Islámica 1147-1248*, Universidad de Sevilla y Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Sevilla, Salamanca, 1995, p. 226.
- (6) Cabra Loredó, María Dolores, Santiago Páez, Elena María, *Iconografía de Sevilla. Tomo primero: 1400-1650*, Ediciones El Viso, Madrid, 1988, n.º. 36.
- (7) Cortés José, Joaquín *et alii* (eds.), *Planos de Sevilla: Colección Histórica (1771-1918)*, Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Sevilla y Editorial MAD, Sevilla, 1992, n.º. 1.
- (8) Cortés José, Joaquín *et alii* (eds.), *Planos de Sevilla: Colección Histórica (1771-1918)*, Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Sevilla y Editorial MAD, Sevilla, 1992.

Bibliografía

- Amores Carredano, Fernando, Chisvert Jiménez, Nieves, “Tipología de la cerámica común bajomedieval y moderna sevillana (ss. XV-XVIII): I, La loza quebrada de relleno de bóvedas”, *Spal* 2, 1993, pp. 269-325.
- Cabra Loredó, María Dolores, Santiago Páez, Elena María, *Iconografía de Sevilla. Tomo primero: 1400-1650*, Ediciones El Viso, Madrid, 1988.
- Campos Carrasco, Juan Manuel, *Excavaciones arqueológicas en la ciudad de Sevilla: El origen Prerromano y la Hispalis Romana*, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla, 1986.
- Cavilla Sánchez-Morero, Francisco, *La cerámica hispano-musulmana de Beca (Los Caños de Meca, Barbate, Cádiz)*, Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1992.
- Collantes de Terán Delorme, Francisco, *Contribución al estudio de la topografía sevillana en la Antigüedad y en la Edad Media*, Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, Patronato “José María Quadrado” del CSIC, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla, 1977.
- Collantes de Terán Sánchez, Antonio *et alii*, *Diccionario Histórico de las Calles de Sevilla*, Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía y Ayuntamiento de Sevilla, 1993.
- Cortés José, Joaquín *et alii* (eds.), *Planos de Sevilla: Colección Histórica (1771-1918)*, Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Sevilla y Editorial MAD, Sevilla, 1992.
- Deagan, Kathleen, *Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean, 1500-1800. Volume 1: Ceramics, Glassware and Beads*, Smithsonian Institution Press, Washington, 1987.
- Fernández Salinas, Víctor, *La reforma interior de Sevilla entre 1940 y 1959*, Universidad de Sevilla y Consejería de Obras Públicas y Transportes, Sevilla, 1992.
- Fundación El Monte, *Cerámicas de Triana: Colección Carranza*, Fundación El Monte, Sevilla, 1996.
- Gerencia de Urbanismo, *Arqueología Urbana en Sevilla 1944-1990*, Gerencia de Urbanismo. Ayuntamiento de Sevilla, 1996.
- Goggin, John M., *Spanish majolica in the New World: Types of the sixteenth to eighteenth centuries*, Department of Anthropology, Yale University, 1968.
- Huarte Cambra, Rosario, Somé Muñoz, Pilar, “La cerámica contemporánea del Cuartel del Carmen (Sevilla)”, *Spal* 4, 1995, pp. 229-247.
- Lafuente Ibáñez, Pilar, “La cerámica islámica de la Casa de Mañara”, en Diego Oliva Alonso (coord.), *Restauración Casa-palacio de Miguel de Mañara*, Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, Sevilla, 1993, pp. 151-161.
- “Estudio de materiales del registro arqueológico. Cerámica Medieval”, en Miguel Ángel Tabales (coord.), *El Real Monasterio de San Clemente: Una propuesta arqueológica*, Universidad de Sevilla y Fundación El Monte, Sevilla, 1997, pp.107-129.
- López Torres, Pina *et alii*, “El ajuar doméstico de un ilustrado”, en Diego Oliva Alonso (coord.), *Restauración Casa-palacio de Miguel de Mañara*, Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, Sevilla, 1993, pp. 348-350.
- Maestre, Beatriz, *La Cartuja de Sevilla: Fábrica de cerámica*, Pickman S.A. La Cartuja de Sevilla, 1993.
- Oliva Alonso, Diego, “El ajuar doméstico de la Casa de los Almanza”, en Diego Oliva Alonso (coord.), *Restauración Casa-palacio de Miguel de Mañara*, Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, Sevilla, 1993, pp. 266-271.
- “Las áreas de servicio”, en Diego Oliva Alonso (coord.), *Restauración Casa-palacio de Miguel de Mañara*, Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, Sevilla, 1993, pp. 309-318.
- PACS (Proyecto Arqueológico Ciudad de Sevilla), *Carta de Riesgo de la Ciudad de Sevilla*, s. p.
- Pérez Plaza, Arturo, Tabales Rodríguez, Miguel Ángel, “Intervención arqueológica en el palacio de San Leandro. Sevilla. El edificio medieval”, en Magdalena Valor Piechotta (coord.), *El Último Siglo de la Sevilla Islámica 1147-1248*, Universidad de Sevilla y Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Sevilla, Salamanca, 1995, pp. 223-228.
- Pleguezuelo, Alfonso, Lafuente, M^a Pilar, “Cerámicas de Andalucía Occidental (1200-1600)”, en Christopher M. Gerrard *et al.* (eds.), *Spanish Medieval Ceramics in Spain and the British Isles/Cerámica medieval española en España y en las Islas Británicas*, BAR International Series 610, 1995, pp. 217-244.
- Pleguezuelo, Alfonso *et alii*, “Estudio de materiales del registro arqueológico. Cerámicas de la edad moderna (1450-1632)”, en Miguel Ángel Tabales (coord.), *El Real Monasterio de San Clemente: Una propuesta arqueológica*, Universidad de Sevilla y Fundación El Monte, Sevilla, 1997, pp. 130-157.
- Pleguezuelo, Alfonso, *Azulejo sevillano. Catálogo del Museo de Artes y Costumbres Populares del Museo de Sevilla*, Padilla Libros, Sevilla, 1989.

- Robles Fernández, A. *et alii*, “Influencia de las mentalidades en el urbanismo andalusí: la interacción funcional de baños y cementerios en Murcia”, *Actas IV Congreso de Arqueología Medieval: “Sociedades en transición”*, Asociación Española de Arqueología Medieval, Diputación Provincial de Alicante, 1994, pp. 95-102.
- Rueda Galán, Mercedes *et alii*, “La loza cristiana de La Casa Mudéjar”, en Diego Oliva Alonso (coord.), *Restauración Casapalacio de Miguel de Mañara*, Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, Sevilla, 1993, pp. 208-212.
- Sierra Fernández, Juan Alonso, Lasso de la Vega Porres, M^a de Gracia, “Tinajas Mudéjares del Museo Arqueológico de Sevilla: Tipología y Decoración”, *En homenaje a Conchita Fernández Chicarro, Directora del Museo Arqueológico de Sevilla*, Ministerio de Cultura, Madrid, 1982, pp. 459-470.
- Torres Balbás, Leopoldo, “Las alhóndigas hispanomusulmanas y el Corral del Carbón de Granada”, *Obra Dispersa I: Al-Andalus. Crónica de la España Musulmana*, 3, Instituto de España, Madrid, 1982 [1946], pp. 220-266.
- Vioque Cubero, Rafael, Vera Rodríguez, Isabel María, López López, Nerea, *Apuntes sobre el Origen y Evolución Morfológica de las Plazas del Casco Histórico de Sevilla*, Área de Infraestructura y Equipamiento Urbano del Ayuntamiento de Sevilla y Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía, Sevilla, 1987.